

OTRA VEZ SOBRE LAS CAUSAS DE LA VARIACIÓN DENOMINATIVA¹

Judit Freixa*

Resumen: En este artículo se lleva a cabo una revisión crítica de la clasificación de causas de la variación denominativa propuesta en Freixa 2002. Tras una presentación sumaria de dicha propuesta, ilustrada con numerosas citas de autores, se realiza la revisión, con la intención de romper su linealidad y proponer que la llamada causa cognitiva no es una causa sino una condición. El trabajo pretende también aportar nuevos aspectos de discusión.

Palabras clave: Variación terminológica; Variación denominativa; Autovariación; Heterovariación; Causas cognitivas.

Resumo: Neste artigo, faz-se uma revisão crítica da classificação das causas da variação denominativa proposta em Freixa 2002. Após uma breve apresentação da proposta, elucidada com numerosas citações de autores, realiza-se uma revisão com a intenção de romper sua linearidade e propor que a chamada causa cognitiva não seja uma causa, mas uma condição. O trabalho também tem como objetivo trazer novos aspectos para a discussão.

Paravras-chave: Variação terminológica; Variação denominativa; Autovariação; Heterovariação; Causas cognitivas.

Abstract: This paper gives a critical review of the classification of causes of denominative variation proposed in Freixa 2002. After a brief presentation of the proposal, illustrated with numerous quotations from different authors, is presented the review, with the intention of breaking its linearity and proposing that the cognitive cause is not a cause but a condition. The work also aims to bring new aspects of discussion.

Key words: Terminology variation; Denominative variation; Autovariation; Heterovariation; Cognitive causes.

Cómo citar este artículo: FREIXA, Judit. Otra vez sobre las causas de la variación denominativa. *Debate Terminológico*. No. 9, Feb. 2013; pp. 38-46

1. Introducción

Prácticamente toda mi investigación en terminología ha versado sobre la variación terminológica y, cuando uno se acerca al estudio de los términos desde una perspectiva variacionista, la descripción de la variación de los términos sólo es un paso previo para entender algo más fundamental: ¿por qué varían, los términos?, ¿qué regularidades hay en esta variación?, ¿qué parámetros rigen este comportamiento alternativo y aparentemente aleatorio? Por eso, mi centro de interés siempre ha sido el análisis de las causas de la variación, y cuando he descrito el qué y el cómo de la variación terminológica, siempre ha sido para entender el porqué.

En este artículo me propongo los tres objetivos siguientes: a) presentar la clasificación de causas que propuse (Freixa 2002 ilustrada con citas de otros autores); b) llevar a cabo una revisión crítica de esa clasificación, con la intención de romper su linealidad y proponer que la llamada causa cognitiva no es una causa sino una condición; y c) aportar algunos nuevos aspectos de discusión.

Hoy en día la variación de los términos es un fenómeno perfectamente aceptado, y de hecho es un supuesto de base ya establecido para la investigación en terminología. Es extraño un trabajo que parta de la negación de la variación en terminología, y son muchos los trabajos que se han adentrado en el estudio de la variación terminológica desde una perspectiva textual, cognitiva, orientada a la traducción o a la lexicografía especializada, entre otros. Hasta hace menos de diez años todavía se partía de la biunivocidad de los términos: evidentemente, esta opción era lógica (y quizá adecuada) para los objetivos terminológicos de aquel momento y de aquel contexto, como ya ha sido explicado por numerosos autores, y en cualquier caso, lo que se

¹ Una primera versión de este trabajo fue presentada como conferencia en la jornada Variaterm que tuvo lugar en la Université de Toulouse el 22 de octubre de 2010.

* Institut Universitari de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra. Correo electrónico: judit.freixa@upf.edu

desprendía era que no había que explicar la variación porque era la excepción y no la regla. Y, además, era una excepción indeseada.

Todo ello resulta extraño si lo analizamos desde la lingüística. ¿Cómo es posible? ¿Cuántos años atrás el variacionismo había irrumpido en la lingüística? ¿Cuántas décadas atrás autores muy relevantes habían publicado trabajos centrados en la aceptación de la variación como un fenómeno natural y regular de las lenguas?

La lingüística logró en los años 60 explicar fenómenos importantes gracias al variacionismo: aprendió a explicar un poco más el comportamiento de los hablantes, pero la terminología estaba muy lejos del variacionismo porque también estaba muy lejos de la lingüística y de sus nuevos paradigmas. La terminología estaba haciendo un esfuerzo por establecerse como una disciplina autónoma, la disciplina que se ocupa (que se ocupaba) de los conceptos y que tenía poco que ver con la lingüística (Cabré, 1998).

A pesar de ello, en textos sobre terminología anteriores al año 2000, algunos autores habían observado la variación de los términos y apuntaban sus causas (o algunas de ellas). A partir de estos autores articulé la propuesta de causas de variación en terminología que veremos a continuación.

2. Causas de la variación (Freixa, 2002)

La propuesta que resultó de la revisión bibliográfica es la siguiente: una propuesta estructurada en seis bloques, que se dividen en varias causas concretas. Se trataba de una propuesta abierta al enriquecimiento que se pudiera derivar de nuevos trabajos empíricos sobre terminología y que podía concretarse en la adición de nuevos bloques o en una subdivisión más detallada de los bloques propuestos.

Tipos	Subtipos
1. Causas previas	La redundancia lingüística La arbitrariedad del signo lingüístico Las posibilidades de variación de la lengua
2. Causas dialectales	Variación geográfica Variación cronológica Variación social
3. Causas funcionales	Adecuación al nivel de lengua Adecuación al nivel de especialización
4. Causas discursivas	Evitar la repetición Economía lingüística Creatividad, énfasis y expresividad
5. Causas interlingüísticas	Convivencia del término "local" con el préstamo Diversidad de propuestas alternativas
6. Causas cognitivas	Imprecisión conceptual Distanciación ideológica Diferencias en la conceptualización

Tabla 1. Causas de la variación

Diez años más tarde me doy cuenta de que el enriquecimiento tiene que venir también (y sobre todo) de un planteamiento menos lineal de las causas, pero antes de entrar en cómo debería ser un nuevo planteamiento, trataremos las diferentes causas propuestas y las ilustraremos con algunas citas.

2.1. Las causas previas

Antes de las causas propiamente dichas era necesario un bloque previo, porque algunos autores ya habían observado que había unos factores lingüísticos que propiciaban la existencia de la variación. De acuerdo con estos autores, la variación sería posible porque las lenguas son redundantes, porque el signo lingüístico es arbitrario y no hay un vínculo fijado entre denominación y referente, y porque las lenguas permiten intrínsecamente variar en la manera de decir las cosas, de denominar las nociones. En realidad, son tres maneras de decir lo mismo: que las lenguas varían porque es una de sus características intrínsecas. Es redundancia, sí, pero no redundancia gratuita e innecesaria, sino redundancia con objetivos discursivos y

cognitivos relevantes. Así pues, estas "causas previas", no son causas en el sentido de parámetros que haya que tener en cuenta al igual que el resto de causas de la propuesta.

2.2. Las causas dialectales y funcionales

En Freixa (2002) planteé un bloque de causas dialectales y otro de causas funcionales de acuerdo con la distinción de Halliday, McIntosh & Strevens (1964) entre variación por usuarios y por usos. Esto es fundamental porque la variación dialectal es necesariamente externa (varios hablantes utilizan denominaciones diferentes) y la variación funcional es interna (un mismo hablante utiliza diferentes denominaciones según el contexto).

Conviene, pues, hacer una distinción que retomaremos más tarde: son fenómenos diferentes (en el sentido de que deben explicarse de manera diferente y que permiten observar hechos lingüísticos diferentes) la *autovariación* (cuando un mismo varía) y la *heterovariación* (cuando uno varía respecto de los demás).

Las causas dialectales, como es sabido, responden a los ejes geográfico, cronológico y social y, de hecho, es un tipo de variación tan obvio que incluso Wüster aceptaba su existencia (pero advertía que esta variación podía provocar problemas comunicativos entre los locutores).

En las siguientes citas podemos ver como Corbeil mencionaba la variación por factores dialectales, Boulanger & Lavigne se fijaban en la variación por causas cronológicas y Rey en la variación por causas sociales:

“Cette remarque suggère qu'on pourrait observer, dans une science ou une technique, des vagues successives de terminologie selon le rythme des transformations. Si les vagues sont très rapprochées dans le temps, ou si elles se manifestent de manière différente selon les régions ou les établissements, on pourrait alors observer une synonymie qui serait l'indice de la coexistence de deux vagues terminologiques.” (Corbeil, 1974:64)

“La prolifération des synonymes caractérise la plupart des vocabulaires thématiques, surtout ceux qui sont en formation. Aucun secteur n'échappe totalement à la synonymie. Elle correspond à un besoin réel d'expression en ce qu'elle permet de varier volontairement le choix des termes ou en ce qu'elle illustre l'hésitation des auteurs qui ne savent pas trop s'ils doivent recourir à telle ou telle forme pour transmettre leur message (...).” (Boulanger & Lavigne, 1994:32)

“En fait, la situation est très différente selon les domaines terminologiques, ceci en fonction des types de conceptualisation, de la constitution des systèmes de termes, mais aussi des conditions sociales de la production des discours et du milieu de circulation des termes. Ce qui peut être vrai en mathématiques, on le verra, peut ne pas l'être en histoire naturelle (...).” (Rey, 1983:283)

A partir de Gregory & Carroll (1978) se distinguen tres factores (y luego cuatro) para la diferenciación de registros: el campo tiene que ver con aquello de que se habla, el tema; el modo se refiere al canal de producción y se tiene en cuenta el nivel de preparación del acto; el tenor puede ser funcional y tiene que ver con la finalidad, el propósito, o interpersonal, cuando hace referencia a las relaciones establecidas entre los interlocutores, concretamente en el nivel de la formalidad.

Llevado al terreno terminológico, observé que los diferentes autores hacían mención a dos posibles causas de variación de carácter funcional: la adecuación al nivel de lengua y la adecuación al nivel de especialización. Lo podemos ver en ejemplos como el de Cabré y el de Riggs:

“El grado de especialización de la comunicación condiciona no sólo la densidad terminológica de un texto, sino también la cantidad de variación expresiva para hacer referencia a un mismo concepto. Un texto altamente especializado suele ser preciso, conciso y sistemático; la terminología que utiliza tiende a la monosemia y a la univocidad. A medida que disminuye el grado de especialización, el discurso va adquiriendo características que lo acercan al discurso no especializado.” (Cabré, 1998:74)

“Social scientists experience two contradictory requirements when writing their research reports. First, they need precise concepts that can be designated unambiguously. However, they also think of themselves as writing about human beings and their relationships to each other, matters which ought to be explained as much as possible in

familiar everyday language. Moreover, insofar as informed laymen want to read and understand the work of social scientists because it relates to their own urgent problems, there is a powerful incentive to report social science research in a style that is widely accessible to non-specialists.” (Riggs, 1993:195)

2.3. Las causas discursivas, interlingüísticas y cognitivas

Una vez tenidos en cuenta los parámetros del variacionismo clásico y las causas previas, quedaban muchos fenómenos por clasificar; era difícil encontrar la manera de articular el resto y opté por continuar linealmente la clasificación con los tres últimos bloques.

Las causas discursivas ocupan el cuarto bloque, que planteó un problema denominativo que podría resolverse de otro modo: en realidad se trata de causas estilísticas, y así debería llamarse el bloque, entendiendo estilo como la manera de escribir, la calidad retórica del estilo, y no el estilo como registro funcional.

La "reina" de las causas estilísticas es *evitar la repetición*. Los estudios empíricos demostrarían que es la causa principal, desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo. Pero es cierto que también pueden considerarse causas estilísticas la economía lingüística que nos lleva a acortar términos que pasan a convivir con los términos completos, y también es estilística la voluntad de ser creativo, enfático o expresivo, para dar respuesta a una necesidad a la que ya hacía referencia Vaugelas, haciendo un bonito paralelismo con la pintura:

"Las paroles estando las imagen Desde pienso, il faut que pour bien representan plazas Piense donde se gouverne comme las peintres, quien su se contentan paso souvent de un coup de pinceau pour faire la ressemblance de un trait de visage, mais en donna encore un second quien fortifie le premier, te rend la ressemblance parfaite." (Vaugelas, 1647)

En los ejemplos siguientes podemos ver como Galisson se refiere a la repetición, Riggs a la economía lingüística y, finalmente, Duquet-Picard se refiere a la expresividad.

“Si les journalistes font appel aux synonymes, c’est essentiellement pour des raisons rhétoriques et stylistiques, que les techniciens du football ne sont pas en droit d’invoquer dans la mesure où leur langage —qui est technique— n’a pas pour objet le “bien parler”, mais le parler précis et univoque (un mot pour une notion), et que ce langage ne fonctionne pratiquement que sous forme orale, dans des situations qui interdisent la “mise en oeuvre raisonnée des moyens d’expression” (quand le discours est en même temps praxis, il emprunte des formes qui laissent peu de place à la recherche des effets de style...)” (Galisson, 1978, 349)

“The answer is given by the principle of ‘least effort’. If a term has to be used very often, we want to have a short and easy-to-remember word for it (...) Communicating among themselves, no ambiguity would arise from using the shorter form (...) are by no means synonyms, but they can be used as synonymous terms.” (Riggs, 1981, 596)

“(…) la recherche de l’expressivité, c’est-à-dire le remplacement d’une expression ou d’un mot neutre par une forme plus imagée ou métaphorique.” (Duquet-Picard, 1986:45)

En el quinto bloque (causas interlingüísticas) encontramos fenómenos que provocan variación terminológica de manera muy evidente y productiva: por un lado, la convivencia del término "local" con el préstamo y, por otro, la diversidad de propuestas alternativas que se originan en una lengua para evitar el préstamo. El siguiente ejemplo de Assal es bien elocuente:

“(…) la synonymie liée au transfert terminologique inter-linguistique nous semble difficilement évitable. En effet, à partir du moment où la synonymie dans la langue prêteuse opère des distinctions cognitives au sein d’une notion donnée, le transfert et la dénomination de cette notion dans la langue emprunteuse nécessite soit de trouver le terme suffisant pour rendre compte de l’ensemble des propriétés qu’évoquent les termes synonymes dans la langue source, soit de recourir à plusieurs termes susceptibles d’opérer plus ou moins les mêmes distinctions cognitives que leurs équivalents étrangers.” (Assal, 1993:154-155)

En un último bloque intenté recoger y organizar las referencias que hacían varios autores, de manera más o menos atrevida, a las causas cognitivas como parámetro de variación terminológica. Ya en 1979 desde Praga, Drozd se refería a la existencia de diferentes puntos de vista como causa de variación terminológica:

“The TT (theory of terminology) should acknowledge that the existence of more words (Terms) for one and the same thing is not contrary to the unit of the world. The existence of more words (Terms) for one and the same entity corresponds to the various points of view which may be applied by analyzing and naming the entity. Even scientific nomenclatures acknowledge the cognitive functions of terminological synonyms.” (Drozd, 1981:113)

Dentro de las causas relacionadas con el concepto, o más precisamente con la cognición, es donde más complejo resulta separar fenómenos diferentes. En ejemplos como el de Bouveret & Gaudin, parece que la causa tiene que ver con la imprecisión conceptual, y en cambio en ejemplos como el de Desmet, es evidente que se trata de un fenómeno diferente, en el que interviene una distanciamiento ideológica voluntaria. Y, finalmente, Assal y Lethuiller (últimos ejemplos) se refieren a diferencias en el proceso de conceptualización.

“... l'activité de catégorisation est liée aux spécialités dans lesquelles on se trouve, spécialités qui induisent des points de vues différents car leurs démarches elles-mêmes diffèrent. Mais il arrive aussi que l'on rencontre des témoignages d'insécurité linguistique à l'intérieur même de la spécialité et que cette insécurité linguistique soit liée à une insécurité cognitive.” (Bouveret & Gaudin, 1997:68)

“Or, nous l'avons vu, la pluralité existe bien dans notre domaine (ou nos domaines) (...) C'est une des façons de cerner plus facilement les cas où des dénominations plurielles correspondent à des découpages du réel, des modèles, des champs différents et ceux où prolifèrent des appellations concurrentes d'une réalité conceptuelle unique, pour laquelle plusieurs groupes essaient d'imposer leur vocabulaire.” (Desmet, 1996:127)

“En effet, l'analyse du rapport qu'entretiennent les termes synonymes avec les notions qu'ils désignent nous révèle que, dans chacun de ces cas, les termes synonymes sont là pour marquer chacun à sa manière une différence cognitive, pour mettre l'accent sur un aspect particulier de la notion. (...) Sans désagréger la notion, chaque terme synonyme met en évidence un aspect notionnel particulier, et opère de la sorte une distinction cognitive dont il devient le support de surface.” (Assal, 1993: 152-153)

“Dans la synonymie de FOND, les formes linguistiques concurrentes pointent toujours vers une même classe d'objets particuliers, mais évoquent des caractères différents de la NOTION.” (Lethuiller, 1989:447)

3. Revisión de la propuesta y nuevas reflexiones

Como ya he dicho, la propuesta de 2002 intentaba articular todas las pistas halladas en la bibliografía. En esta sección me propongo llevar a cabo una revisión crítica de aquella propuesta y, por otro, reflexionar sobre cómo podrían llevarse a cabo estudios empíricos sobre las causas de la variación en terminología.

3.1 Revisión de la propuesta: romper la linealidad

El primer punto que se debe revisar es el último de la clasificación: las causas cognitivas. Definitivamente, la imprecisión de los conceptos, las diferencias en la conceptualización que pueden hacer dos sujetos o dos colectivos son factores que provocan variación: primero en el nivel de los conceptos y después en el proceso y resultado de la denominación. Esto es innegable, pero también lo es el hecho de que se trata de un factor que opera en otro nivel, y que no se puede considerar linealmente junto a las causas dialectales, o funcionales o interlingüísticas.

En realidad, en el bloque de las causas previas ya he argumentado que tampoco aquellas podían ponerse al mismo nivel que las demás. Por ejemplo, que una lengua pueda alternar entre *contaminación de las aguas*, *contaminación hídrica* o *hidrocontaminación* es posible porque esta lengua ofrece diferentes posibilidades morfológicas para la formación de palabras. Pues de forma similar, pienso ahora, las causas cognitivas también se encuentran en un nivel superior, porque lo que estamos aceptando es que el concepto es susceptible de ser abordado de maneras diferentes, que es variable. Ahora me parece evidente que la variabilidad del concepto no es una causa de variación sino una premisa de partida.

Así pues, el primer cambio que habría que hacer a la propuesta es romper la linealidad y ofrecer los diferentes bloques de manera verdaderamente articulada, en diferentes niveles. Las causas previas y las causas cognitivas de hecho son el origen de la variabilidad y explican las alternancias denominativas provocadas por las causas dialectales, funcionales, estilísticas y las interlingüísticas (cuando hay alternancia en las denominaciones para desplazar un préstamo).

Si tomamos el ejemplo de cualquier alternancia denominativa para un concepto, podremos examinarla al menos desde tres puntos de vista diferentes: 1) según el tipo de cambio formal que mantienen las denominaciones entre sí; 2) según las diferencias conceptuales que presentan las denominaciones entre sí; 3) según la causa que ha provocado la alternancia.

En el área de medio ambiente encontramos el ejemplo de *aguas residuales* (urbanas), que también reciben otros nombres como *aguas negras*, *aguas sucias* y *aguas de alcantarilla*. Desde el punto de vista lingüístico formal, diremos que todas son sintagmáticas (N + A las tres primeras y N + SP la última) y diremos que la alternancia no se produce en la base del sintagma (la clase conceptual) sino en la extensión.

Desde el punto de vista conceptual, diremos que en estas denominaciones hay motivaciones diferentes según si se ha seleccionado el punto de vista de la gestión de residuos (*aguas residuales*), las características organolépticas (*aguas negras* si tenemos en cuenta el color y *aguas sucias* si tenemos en cuenta el grado de limpieza), el lugar por donde circulan (*aguas de alcantarilla*).

Y desde el punto de vista de las causas, intentaremos explicar cuál ha sido la causa que ha originado estas denominaciones, teniendo en cuenta quién las utiliza y quién no, en qué situaciones comunicativas, etc.

3.2 Importancia de la distinción entre autovariación y heteovariación²

Así pues, hay que encontrar una nueva articulación de las causas, que rompa la linealidad. Aparte de separar las causas previas y las cognitivas porque se encuentran en un nivel diferente, habría que ver de qué manera se relacionan los demás bloques de causas entre sí: la oposición entre variación funcional y dialectal es clara, pero las causas discursivas y las interlingüísticas no se adaptan porque no son dicotómicas y porque de hecho afectan de manera muy diferente las situaciones de variación.

Creo que la distinción que mencionábamos antes entre la variación en un mismo autor (*autovariación*) y la variación entre autores diferentes (*heteovariación*) podría ayudarnos a ver qué estamos estudiando en cada caso, y pienso que hay otra distinción importante que se deriva de ello y que se debe tener en cuenta: no es lo mismo la *autovariación* en un mismo texto que la *autovariación* entre textos diferentes. Partiendo de estos cuatro elementos (= A, mismo autor / ≠ A, diferentes autores, = T, un mismo texto / ≠ T entre textos diferentes), la combinatoria posible es la siguiente:

- puede variar un mismo autor en un mismo texto (= A, = T)
- puede variar un mismo autor en textos diferentes (= A, ≠ T)
- pueden variar varios autores entre sí, necesariamente en textos diferentes (≠ A, ≠ T)

Si miramos qué combinación o qué combinaciones permite cada tipo de causa, vemos que el estudio de las causas debe ser muy diferente en cada caso, y de alguna manera esto debería quedar recogido en la propuesta:

- causas dialectales: ≠ A ≠ T
- causas funcionales: = A ≠ T
- causas discursivas: = A = T
- causas interlingüísticas: = A o ≠ A

² Para más detalle, ver Freixa 2005.

El efecto obvio que esto tiene sobre el análisis de las causas de la variación es que, por ejemplo, si analizamos la variación en un mismo texto (= T), no podremos estudiar ni las causas dialectales (porque necesariamente se producen entre hablantes diferentes) ni las funcionales (porque necesariamente se producen en situaciones comunicativas diferentes), pero podremos abordar el estudio de las causas discursivas.

Seguramente siguiendo este hilo podríamos extraer nuevas ideas sobre cómo habría que articular una nueva propuesta, pero también habría que describir con más detalle las diferentes causas para ver qué otros elementos se deben tener en cuenta. Por ejemplo: a menudo la variación cumple una función didáctica ... ¿qué causa es? En otras ocasiones, un mismo locutor va variando su propia expresión no tanto para no repetir como para facilitar la progresión de la información. Para ello se sirve de variantes que presentan diferencias cognitivas, y llevando un mismo concepto desde el inicio del texto hasta el final siguiendo un camino en el que va encontrando diferentes expresiones denominativas. ¿Se trataría de una causa textual?

3.3 ¿Cómo abordar el estudio empírico de las causas?

Partimos de la convicción de que nos queda un interrogante importante que responder: ¿cómo determinamos en cada caso cual ha sido la causa que ha originado una alternancia denominativa? Normalmente analizamos textos ya producidos por un autor que difícilmente puede explicarnos por qué razón varió en un momento determinado, y es el lingüista quien decide cual fue la causa. Esta decisión tiene un carácter subjetivo, y con un amplio margen de error, excepto en algunos ejemplos de variación dialectal o funcional.

Nos preguntamos qué alternativas metodológicas existen. Por un lado, cabría la posibilidad de intervenir en el proceso de creación de un texto por parte de un especialista, poder analizar las diferentes versiones de un texto hasta llegar a la versión final y ver cómo y cuándo ha ido apareciendo la variación. Esta posibilidad es costosa y también presentaría limitaciones.

Otra opción sería realizar encuestas a especialistas sobre la recepción de la variación denominativa que ofrece un texto especializado, pero volveríamos a estar hipotetizando sobre lo que habría escrito un especialista. La mejora sería que los sujetos interpretativos serían especialistas como el productor y no ajenos a la temática y los textos, como cuando hace el análisis el lingüista.

Por otro lado, existe la posibilidad de llevar a cabo entrevistas directas a los productores de los textos y sobre los textos que ellos mismos han producido; interrogar directamente al especialista sobre la causa de sus propias variaciones. Esta opción fue experimentada en Freixa 2005 y demostró grandes beneficios pero también limitaciones evidentes.

4. Conclusión

En este artículo hemos llevado a cabo una revisión de la propuesta de clasificación de Freixa (2002) cuyo origen se encuentra en autores de procedencias muy dispares. En la revisión hemos propuesto que una nueva clasificación debería articular las causas de forma no lineal, añadir nuevos tipos de causas y cambiar algunas denominaciones. En cualquier caso, las llamadas causas cognitivas no deben ser tomadas como causas sino como condiciones en propuestas futuras.

El estudio de las causas de la variación terminológica tiene un gran camino por delante, un camino en el que deberán intervenir la sociolingüística, la psicolingüística y los estudios cognitivos. Solo con estudios empíricos que, complementariamente, aborden las distintas perspectivas podremos interpretar con mayor objetividad las verdaderas causas de la variación terminológica y, con ello, añadiremos un grano de arena a la explicación del comportamiento lingüístico de los hablantes.

5. Referencias bibliográficas

- Assal, A. (1993) "Synonymie et vocabulaires spécialisés". *Le Langage et l'Homme*, XXVIII, 2-3, 147-156.
- Boulanger, J.-C. & Lavigne, G. (1994) "Quelques caractéristiques du vocabulaire de l'acupuncture". *Terminology*, 1, 1, 17-40.
- Bouveret, M. & Gaudin, F. (1997) "Partage des noms, partage des notions? Approche sociolinguistique de difficultés terminologiques en situation interdisciplinaire". En: Boisson, C.; Thoiron, Ph. *Autour de la dénomination*. Lyon: Presses universitaires de Lyon.
- Cabré, M. T. (1998) "Elementos para una teoría de la terminología: hacia un paradigma alternativo". *El Lenguaraz. Revista académica del Colegio de Traductores Públicos de Buenos Aires*, 1, 1, 59-78.
- Corbeil, J.-C. (1974) "Problématique de la synonymie en vocabulaire spécialisé". *La Banque des Mots*, 7, 53-68.
- Desmet, I. (1996) *Pour une approche terminologique des sciences sociales et humaines du travail en portugais et en français*. Université Paris-Nord (Paris XIII). Thèse de doctorat nouveau régime.
- Drozdz, L. (1981) "Some remarks on a linguistic theory of terminology". Dans: Infoterm (1981), 106-117.
- Duquet-Picard, D. (1986) *La synonymie en langues de spécialité: étude du problème en terminologie*. Quebec: Girsterm.
- Freixa, J. (2002) *La variació terminològica: anàlisi de la variació denominativa en textos de diferent grau d'especialització de l'àrea de medi ambient*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra (Sèrie Tesis, 3), 2002. ISBN: 84-89782-03-02; DL B-52163-2002
- Freixa, J. (2005) "Variación terminológica: ¿Por qué y para qué?". *Meta. Journal des Traducteurs*, 50(4). Les Presses de l'Université de Montréal. ISSN: 1492-1421.
- Freixa, J. (2006) "Causes of denominative variation in terminology: A typology proposal". *Terminology*, 12(1), 51-77.
- Galisson, R. (1978) *Recherches de lexicologie descriptive: la banalisation lexicale*. Paris: Nathan.
- Gregory, M.; Carroll, S. (1978) *Language and Situation. Language Varieties and their Social Contexts*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Halliday, M. A. K.; McIntosh, A.; Strevens, P. (1964) *The Linguistic Sciences and Language Teaching*. Londres: Longman.
- Lethuiller, J. (1989) "La synonymie en langue de spécialité". *Meta*, 34, 3, 443-449.
- Rey, A. (1983) "Synonymie, néonymie et normalisation terminologique". En: Duquet-Picard, D. (ed.) (1983) *Problèmes de la définition et de la synonymie en terminologie. Actes du colloque international de terminologie. Université Laval (Québec), 23-27 mai 1982*. Quebec: Girsterm, 281-310.
- Riggs, F. W. (1981) "Terminology for the Social Sciences". En: Infoterm (1981), 591-605.
- Riggs, F. W. (1993) "Social Science Terminology: Basic problems and proposed solutions". En: Sonneveld, H.-B.; Loening, K.-L. (ed.) *Terminology. Applications in interdisciplinary communication*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 195-221.

Vaugelas, C. F. (1981) "Remarques sur la langue française". Paris: Éditions Champ Libre.

Wüster, E. (1969) "Die vier Dimensionen der Terminologiearbeit". A: *Mitteilungsblatt für Dolmetscher und Übersetzer*. 15/2, 1-6. [Traducción catalana: (1996) "Les quatre dimensions del treball terminològic". En: Cabré, M. T. (dir.) (1996), 69-106].